

DIRECTIVOS fin de semana

Viaje de vuelta al pueblo

HOTELES Cinco direcciones 'boutique' en espacios con historia centenaria para sentir cómo sería despertar sin ruidos.

Isabel Vilches. Madrid

Siempre que puede (y le echa horas y afición al negocio) Óscar García recibe a los huéspedes de sus dos hoteles rurales en Teruel: Torre del Marqués –de 18 habitaciones y permisos pedidos para ampliarlas– y el nuevo Palacio Matutano-Daudén, un hotel de 35 habitaciones en pleno Maestrazgo turolense que regenta desde abril (abrió sus puertas al público el 3 de junio, tras llevar cuatro años cerrado). “Es la primera bienvenida al cliente, cuando le puedes explicar qué hacer en la comarca, una zona bien conservada que te devuelve al pasado, a los pueblos casi intactos donde los habitantes de la zona [ambos establecimientos están en localidades que no superan los 400 censados] reciben a los pocos turistas que llegan con ilusión y les ofrecen sus planes locales”, señala el empresario, ingeniero de Telecomunicaciones reconvertido en hotelero “tras viajar mucho y ver cómo otras zonas rurales de Italia o Francia sí rentabilizan su oferta; España es mucho más que Ibiza, Mallorca y Marbella y no lo estamos sabiendo aprovechar. Tenemos sitios preciosos que no se están potenciando”, se lamenta García.

La suya fue una apuesta por el medio rural y el patrimonio local de Teruel, pero por casualidad. “Visitamos el Ampurdán, Andalucía y, un día, buscando por internet municipios abandonados, dí con esta comarca con historia, de montañas de granito, olivos...”, apunta.

La suya es una apuesta por recuperar la riqueza del ayer: “Con la globalización la oferta turística cada vez es más igual y hay que apostar por la autenticidad, por valorar el entorno, por devolver esplendor a zonas que en su día fueron prósperas, como la del Maestrazgo, que durante el XVII era una de las más ricas de España por comercializar con la lana de sus ovejas”, señala el empresario madrileño.

Sin aglomeraciones ni atascos

Una vuelta al pueblo que también desean (o desearon) muchos tras el confinamiento. En la primavera de 2020, las aldeas y pequeños municipios vivieron una mínima edad do-



LUJO EN UN PALACIO DEL XVII

En plenos valles pasiegos, Helguera Palacio Boutique Antique, en Las Presillas (pueblecito cántabro que no llega a los 350 censados), es desde julio de 2021 un hotel anticuario (con toda la decoración a la venta) de solo once suites, que forma parte del sello The Authentic Heritage Collection. Desconexión, diseño, lujo, gastronomía local y bienestar en una edificación del siglo XVII totalmente recuperada. De 270 a 320 euros la noche.



ESPLENDOR RECUPERADO EN EL MAESTRAZGO

A través de un arco ojival, que también antecede a la Plaza Mayor y al Ayuntamiento de La Iglesuela del Cid, una localidad que no supera los 400 habitantes de Teruel, se accede al 'nuevo' Palacio de Matutano-Daudén, construido en el año 1773 y reabierto, previa reforma, en junio tras cuatro años de abandono. Un hotel de 35 majestuosas habitaciones que revive el esplendor de los siglos XVI, XVII y XVIII, cuando la comarca era una de las más pudientes de España gracias al comercio de lana con Flandes e Italia. Desde 200 euros el fin de semana.



rada con los nuevos empadronados que, al calor del teletrabajo –o con la idea de cambiar su trayectoria profesional, como García y su mujer Marta de Goiri–, huyeron del asfalto, anhelando libertad, pero la utopía de recuperar la España vaciada duró poco. Dos años después, el éxodo urbano ha frenado en seco su estampida: muchos han comprobado cómo les ha resultado imposible, por trabajo o ansia de ocio, abandonar la ciudad.

Para no despertar del sueño de poder amanecer sin ruidos, sin

atacos y sin bullicio, aunque sea por un fin de semana, estos cinco hoteles en poblaciones pequeñas ofrecen una escapada de desconexión total, para probar cómo sería vivir en un pueblo, con comodidades de lujo –y WiFi, por si se viaja con el ordenador en la maleta– y durmiendo en edificios centenarios totalmente reformados que un día fueron protagonistas de la historia. Una oportunidad también para revitalizar el basto patrimonio nacional y potenciar el dinamismo en las zonas menos visitadas.

